

## **Amor en tiempos contemporáneos: entre expectativas y realidades**

Salud mental y representaciones sociales en relaciones erótico-afectivas de jóvenes universitarios.

---

*Mental health and social representations in erotic-affective relationships of young university students.*

*Geraldyn Correa Uribe/ geraldyn.correaur@amigo.edu.co*

*Mayerly Vergara Bernal/ mayerly.vergarabe@amigo.edu.co*

*Sofia Jaramillo Suaza/ sofia.jaramillosu@amigo.edu.co*

*Melissa Molina Vélez/ melissa.molinave@amigo.edu.co*

*Sebastián Sánchez Cataño/ sebastian.sanchezca@amigo.edu.co*

### **Resumen**

La relación entre la salud mental y las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja erótico-afectivas en los jóvenes universitarios refleja un campo de análisis que permite explorar cómo las transformaciones culturales, sociales, tecnológicas y políticas moldean las prácticas y dinámicas relacionales contemporáneas, generando un impacto en el bienestar psicológico de los estudiantes. Para ello, se empleó un enfoque cualitativo, que retoma el paradigma fenomenológico interpretativo, con jóvenes universitarios entre los 19 a 23 años de edad, pertenecientes a la Universidad Católica Luis Amigó de la ciudad de Medellín. A partir del cual se logró describir las relaciones de pareja de dichos jóvenes, teniendo en cuenta diferentes características con respecto a la edad, el contexto universitario, el tipo de vínculo y la dimensión

erótico afectiva, que conllevan al desarrollo de determinadas prácticas, discursos y dinámicas, en relación a sus representaciones sociales (pensamientos, emociones, actitudes). Permitiendo concluir que dichas representaciones sociales están ligadas a aspectos como la comunicación, el respeto, confianza, el amor, enamoramiento, entre otros elementos presentes en sus relaciones de pareja, reconociendo la importancia de estas en su salud mental.

### **Palabras clave**

Salud mental, representación social, adulto joven, estudiante universitario, comportamiento sexual, relaciones de pareja.

### **Abstract**

The relationship between mental health and social representations on erotic-affective couple relationships in young university students reflects a field of analysis that allows exploring how cultural, social, technological and political transformations shape contemporary relational practices and dynamics, generating an impact on the psychological well-being of students. For this purpose, a qualitative approach was used, using the interpretative phenomenological paradigm, with young university students between 19 and 23 years old, belonging to the Universidad Católica Luis Amigó in Medellín city. From which it was possible to describe the couple relationships of these young people, taking into account different characteristics with respect to age, the university context, the type of bond and the erotic-affective dimension, which lead to the development of certain practices, discourses and dynamics, in relation to their social representations (thoughts, emotions, attitudes). Allowing to conclude that these social representations are linked to aspects

such as communication, respect, trust, love, falling in love, among other elements present in their couple relationships, recognizing the importance of these in their mental health.

### **Keywords**

Mental health, social representation, young adult, university student, sexual behavior, partner relations.

### **Introducción**

En la contemporaneidad, se ha observado el surgimiento de nuevas formas de vinculación en las relaciones de pareja erótico - afectivas, debido a los cambios socioculturales, tecnológicos, los discursos en torno a los derechos de las mujeres, la población LGBTIQ+, las formas de vinculación, dinámicas, prácticas, discursos, expectativas y representaciones sociales en torno a las relaciones de pareja erótico-afectivas que han evolucionado constantemente, al igual que las diversas consecuencias para la salud mental. Por lo tanto, esta investigación buscó comprender la relación entre la salud mental y las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja erótico-afectivas de los estudiantes universitarios entre los 19 y 23 años pertenecientes a la Universidad Católica Luis Amigó.

A partir de lo planteado, los objetivos específicos fueron describir las relaciones de pareja erótico-afectivas de los estudiantes universitarios de 19 a 23 años en la Universidad Católica Luis Amigó, indagar acerca de estas representaciones sociales sobre esas relaciones y analizar cómo estas afectaron la salud mental de los jóvenes universitarios.

Para contextualizar la investigación, se abordaron estudios previos acerca de temas similares que proporcionaron una base teórica y contextual. Uno de estos estudios fue la investigación realizada por Silvera (2021), en la que se categorizaron los ideales de pareja entre universitarios limeños, identificando 43 categorías, de las cuales se discutieron las ocho más frecuentes, estas fueron tener gustos similares, lindo rostro, lindo cabello, ser inteligente, tener buen sentido del humor, ser de tez blanca, tener proyección hacia el futuro y el apoyo.

El segundo estudio fue realizado por Atehortúa y Betancourt (2019), acerca de las percepciones del noviazgo en estudiantes universitarios de psicología en Colombia. Este estudio reveló que los jóvenes encontraron la complementariedad y la convivencia como los principales aspectos en las relaciones de pareja, destacándose también factores como la similitud y el estatus, que influyeron en la formación y el mantenimiento de las relaciones socioafectivas.

Finalmente, en el estudio realizado por Avendaño et al. (2017), se evaluaron los estilos de amor en relaciones de pareja entre estudiantes universitarios y su actitud hacia el amor. Se encontró una correlación significativa en estilos como Eros: Un amor efímero, romántico y pasional, Ludus: Un amor lúdico, que busca aventura y en el que la atracción física juega un papel importante, Storge: Un amor que busca compromiso y se desarrolla basado en el interés y cariño, Pragma: Una amor pragmático y realista, con los mismos gustos e intereses, Manía: Amor que surge de lo obsesivo suele ser pasional y Ágape: Un amor desinteresado, voluntario e incondicional. Las relaciones establecidas por los participantes se caracterizaron por la pasión, el compromiso, la amistad y la intimidad emocional.

De acuerdo con los antecedentes investigativos mencionados, se destacó la influencia de las representaciones sociales en las percepciones sobre el amor, reconociendo que estas se

encontraban en constante transformación y actuaban como marcos de referencia, guiando la manera en que los jóvenes percibían e interactuaban con su realidad (Vergara, 2008). Estas representaciones fueron fundamentales para comprender cómo los jóvenes estructuraron sus identidades y relaciones (Atehortúa y Betancourt, 2019), especialmente en el contexto universitario, donde enfrentaron cambios significativos que moldearon sus representaciones sociales y comportamientos, influenciados por factores sociales, culturales y personales.

Se evidenció una variación entre las perspectivas tradicionales y posmodernas frente a la manera de establecer una relación de pareja, donde el concepto de lo erótico-afectivo jugó un papel fundamental, ya que estas dinámicas estuvieron estrechamente vinculadas a las representaciones sociales del amor, que evolucionaron de acuerdo con los cambios culturales, abarcando tanto la dimensión sexual como la emocional, resaltando la interdependencia entre el placer físico y la conexión emocional (Torres, 2015).

Todo ello, teniendo en cuenta la noción de juventud entendida desde un enfoque sociocultural como un concepto y manifestación social construido históricamente y culturalmente, evidenciándose como un referente cambiante que refleja principios sociales ligados al contexto histórico y cultural, generando transformaciones significativas en dimensiones como la salud mental, las relaciones de pareja erótico-afectivas y las representaciones sociales (Santi, 2004). Conllevando al establecimiento de la pregunta de investigación que guio todo el proceso, la cual estuvo relacionada con establecer: ¿Cuál es la relación entre la salud mental y las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja erótico - afectivas de los jóvenes universitarios entre los 19 y 23 años pertenecientes a la Universidad Católica Luis Amigó de Medellín?.

## **Diseño metodológico**

La investigación se fundamentó en el enfoque cualitativo, el cual implica un procedimiento metodológico donde el investigador se sumerge en el contexto social de los individuos para comprender y explorar los fenómenos desde su propia perspectiva, tomando en cuenta los pensamientos e interpretaciones que le atribuyen a su contexto (Sampieri, 2010). Por lo tanto, este enfoque hace énfasis en los procesos, significados, la concepción de la realidad como un elemento construido socialmente, entre otros elementos vinculados; lo que lleva a que esta realidad está conformada de múltiples perspectivas que se encuentran en constante cambio.

Con respecto a lo anteriormente planteado, este enfoque se presenta como un método de acción indagatoria, que se realiza de forma dinámica entre los hechos y su interpretación, generando un proceso circular en el que la secuencia no siempre es la misma, ya que varía de acuerdo a los fenómenos y procesos investigativos de cada estudio, debido al análisis de las múltiples realidades subjetivas, dando mayor importancia a la riqueza interpretativa y la contextualización de los fenómenos estudiados (Baptista, et al; 2014).

Por esto, la investigación se basó en un enfoque metodológico fenomenológico, que se enfoca en describir cómo las personas viven y entienden sus experiencias, con el objetivo de captar la esencia de los fenómenos tal como son percibidos. Este enfoque busca explorar las historias y emociones de las personas sin prejuicios ni interpretaciones previas, permitiendo una comprensión genuina de las experiencias tal y como son vividas (Husserl, 1970).

La metodología empleada en esta investigación incluyó la realización de un sistema categorial, el cual consiste en un conjunto de elementos interrelacionados, que se utilizan para encaminar el análisis de una investigación con base en sus objetivos (Murcia, 2017). Este proceso, permite que se generen agrupaciones de constructos para facilitar la organización y el análisis de

la información, estableciendo una relación entre estas categorías y el propósito del estudio, lo cual permite la identificación de patrones y temáticas emergentes que se entrelazan con el objetivo, generando una mayor profundización en el fenómeno a investigar. que este proceso de construcción no tiene una estructura definida, dado que cada investigador adecua este sistema en función de las particularidades de su estudio (Murcia, 2017).

A partir de los 3 objetivos específicos se construyeron las siguientes categorías; para el objetivo específico 1, se asignó la categoría de relaciones de pareja; en el objetivo específico 2, se asignó la de representaciones sociales (pensamientos, emociones y actitudes) y para el objetivo 3, la categoría de salud mental.

Posteriormente, para dar respuesta a los objetivos de la investigación se realizó un sondeo para registrar la información relacionada con la caracterización de la muestra incluyendo datos sociodemográficos (nombre, edad, carrera, semestre, orientación sexual, tiempo de duración con la pareja). Luego, se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas individuales virtuales, ya que éstas presentan “un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos e identificar ambigüedades” (Díaz, et al; 2013, p.2). Estas fueron realizadas con jóvenes universitarios entre 19 y 23 años de edad, con una duración aproximada de 15 a 40 minuto; para realizar este proceso se utilizó una guía de entrevista semiestructurada con 14 preguntas relacionadas con la categoría de relaciones de pareja y las subcategorías evidenciadas en el sistema categorial correspondientes al tipo, grado de vínculo erótico afectivo y dinámicas de pareja.

Además, se desarrolló un grupo focal de forma virtual, ya que este “es un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los individuos, provocando auto explicaciones para

obtener datos cualitativos” (Hamui, et al; 2013, p.56). Para este se elaboró una guía de planeación, incluyendo las técnicas a emplear, la duración y las preguntas asociadas a la categoría de representaciones sociales y a las subcategorías de pensamientos, emociones y actitudes; este grupo contó con 10 participantes, todos jóvenes universitarios entre 19 y 23 años de edad y tuvo una duración de 2 horas. La composición etaria de los participantes incluye 2 personas de 19 años, 1 de 20, 4 de 21, 4 de 22 y 2 de 23, asegurando una representación diversa dentro de estos rangos de edad.

Asimismo, para este grupo focal, se implementaron diversos procedimientos, dentro de los cuales se encuentra la técnica rompehielos utilizada en talleres y grupos con el objetivo de facilitar la integración grupal y disminuir la tensión grupal, generando un espacio de confianza entre los participantes (Martínez, 2023), además, de implementaron las técnicas interactivas, las cuales se definen como un método cualitativo, donde se utiliza la didáctica para la expresión de emociones, actitudes, creencias y pensamientos, permitiendo la comprensión de la realidad perteneciente al contexto sociocultural (García et al, 2002). Estas técnicas al realizarse de forma virtual, requirieron modificaciones para ajustarse a los recursos tecnológicos y la accesibilidad a las plataformas digitales.

Por lo tanto se utilizó una técnica *fragmentos de expresión: uniendo perspectivas*, la cual es una modificación de la técnica colcha de retazos, utilizando la aplicación browsboard, para facilitar la expresión de emociones y pensamientos mediante palabras, frases o dibujos, también se implementó la técnica *mural de situaciones* mediante un tablero digital nombrado como padlet y finalmente, se utilizó la técnica nombrada como *narrar una historia* donde las participantes pudieron construir historias de pareja, tomando en cuenta criterios previamente dados, utilizando la aplicación de documentos de google. Estas técnicas de recolección de la información, en

conjunto con las entrevistas, permitieron obtener una visión profunda y detallada de las experiencias y perspectivas de los participantes en relación con el tema de estudio.

Finalmente, para el proceso de recolección y análisis de la información, se emplearon las audio grabaciones, la transcripción de las respuestas de los entrevistados en un Google forms, que posteriormente permitió agrupar las respuestas de los participantes por cada pregunta realizada en un archivo de Excel, asignando un código a cada uno, para mantener la confidencialidad de la información brindada. Luego, se empleó el análisis de contenido cualitativo, que permite interpretar y analizar datos como textos, imágenes y otros contenidos comunicativos, identificando patrones, temas y significados, lo que facilita la comprensión de fenómenos sociales y culturales (American Psychological Association, 2020).

Además, dicho proceso se complementó con el análisis fenomenológico interpretativo, que permite comprender los significados que las personas atribuyen a sus experiencias cotidianas, facilitando a los investigadores explorar significados profundos a través de un proceso de doble hermenéutica, donde el investigador interpreta las narrativas de los participantes (Willig, 2013).

Para ambos procesos, se consideraron cuatro elementos: síntesis, semejanzas, diferencias y citas, estos fueron clasificados en un archivo de Excel según las respuestas de los entrevistados, lo que facilitó la identificación de las diversas posturas de los jóvenes universitarios respecto a sus relaciones de pareja erótico-afectivas.

## **Hallazgos**

### **Descripción de las relaciones de pareja erótico afectivas de los estudiantes universitarios pertenecientes a la Universidad Católica Luis Amigó.**

Las relaciones de pareja de los universitarios presentan una serie de características acordes con su edad y el momento en el que se encuentran transitando en su vida tanto en el contexto

universitario, como laboral y relacional, el cual genera una influencia acerca de las prácticas, discursos y las dinámicas a la hora de establecer sus relaciones de pareja, identificando características particulares vinculadas con la duración, el tipo de vínculo y la dimensión erótico afectiva.

A partir de dichos elementos se identificó que las relaciones de los jóvenes universitarios se encuentran en una duración aproximada de 1 mes a 5 años y medio, evidenciando que estos, concibieron su relación de pareja como un espacio que promueve el compromiso entre ambos, donde se desarrollan vínculos y límites para generar seguridad. Al describir a sus parejas, la mayoría de los universitarios las consideraron saludables, destacando que ambos deben complementarse y lograr un equilibrio entre su individualidad y los aspectos compartidos, lo que permite establecer límites en la relación; “Es una buena relación, nos entendemos bien, llegamos a acuerdos, hay respeto, básicamente es bien, respetamos los momentos, los espacios, los acuerdos que hicimos al iniciar la relación” (entrevistado 114, comunicación personal, 05 de octubre de 2024).

Asimismo, las relaciones son más cortas, pero son más abiertas, flexibles y respetuosas de los límites personales, “hoy en día las parejas conocen mejor los límites que deben tener y se valoran más a sí mismas” (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre de 2024). Sin embargo, también resaltaron desafíos en las relaciones actuales, como una menor estabilidad, dado que “la modernidad y la tecnología han traído consigo nuevas adversidades, como la falta de compromiso y la formación de vínculos menos sólidos y más influenciados por el capitalismo” (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre de 2024); a pesar de esto, valoraron la confianza, la individualidad y la calidad de las interacciones.

Además, al abordar los tipos de pareja, se observó un aspecto significativo en la forma en que los jóvenes utilizaron términos como novios o noviazgo para clasificar su relación. La mayoría de los universitarios consideraron esencial asignar esta etiqueta, ya que promueve el compromiso y la exclusividad entre ambos; "Si, es necesario porque así hay un compromiso por parte de esa persona, y eso hace que se diferencia de los demás, los amigos, ese compromiso que se adquiere" (entrevistado 114, comunicación personal, 05 de octubre de 2024).

Adicionalmente, los hombres, consideraron que atribuir importancia al uso del término noviazgo para definir una relación de pareja no es fundamental; argumentando que esta etiqueta no aporta valor a la relación y que, cuando optan por utilizarla, lo hacen debido a valores familiares, presión social o las expectativas de su pareja:

Desde pequeño mis papás siempre me contaron su historia de vida y siempre comentaban que cuando ellos empezaban una relación era como empecé a hablar con alguien ya esta es mi pareja, mi novia y yo lo veía así, pero dentro de mi concepto si estas con alguien durante el día o la noche, tienes una relación más privada con alguien y no es necesario lo del noviazgo, pero de igual forma yo lo hice, pero es una cuestión de presión social. (Entrevistado 105, comunicación personal, 26 de septiembre de 2024).

En las bases para definir una relación de pareja, se identificó que algunos se centraron en variables subjetivas, como compartir sentimientos e intereses, mientras que otros enfatizaron en la importancia del tiempo compartido y las relaciones con familiares, así como los acuerdos sobre las expectativas de la relación. Sin embargo, la mayoría coincidió en que la base principal para definir una relación es realizar actividades exclusivas con la otra persona, que no se lleven a cabo con miembros del grupo social o familiar.

Sin embargo, al momento de definir el tipo de compromiso con su pareja, una minoría logra identificar este, como informal o solo formal por una de las partes, ya que la otra prefiere esa flexibilidad dentro de la relación; mientras en su mayoría, definieron su tipo de compromiso como; "Hay un compromiso al 100%. En la comunicación que ambos tenemos, he llegado a la conclusión que el respeto, el compromiso y la fidelidad, es un pilar importante para tener una relación sana." (entrevistado 106, comunicación personal, 26 de septiembre de 2024).

Por otro lado, de acuerdo al grado de vinculo en relación a la dimensión erótico afectiva, se identificó que los jóvenes universitarios valoran diferentes comportamientos afectivos, como besos, abrazos, contacto físico, expresiones verbales de amor, apoyo mutuo, palabras de afirmación, los regalos, la atención y la comunicación, entre otros elementos. Estos comportamientos se ven influenciados por factores como la tecnología, el grado de compromiso, las dinámicas de la pareja y variables socioculturales relacionadas con los valores y creencias de los jóvenes al establecer su relación de pareja:

Lo llamo o hacemos videollamadas por lo menos una vez al día y si esto no es posible chateamos por vía WhatsApp, el lenguaje del amor de él es dar detalles y en algún momento de la relación esto ha llegado a generar problemas, por qué mi lenguaje del amor son palabras de afirmación y el tener conversaciones de forma constante (entrevistado 106, comunicación personal, 26 de septiembre de 2024).

Asimismo, otro de los elementos que es relevante a la hora de hablar sobre los comportamientos afectivos, es la importancia que los jóvenes le confieren al ámbito sexual y emocional en sus relaciones de pareja, evidenciándose que la mayoría de estos atribuyeron gran importancia e interdependencia en ambos aspectos; un ejemplo de ello es considerar que el hecho

de tener cierto grado o nivel de estabilidad a nivel emocional, permite que se genere un vínculo más profundo a nivel sexual, aspecto que es asociado con mayor intimidad y conexión sexual:

No podría decir que uno es más que otro, es 50/50, para mí el tema de cómo uno conecta físicamente con la persona es muy importante, porque me parece que es una forma de conectar con la otra persona más allá de otro tipo de dinámicas, es un espacio de intimidad; y lo emocional también es importante porque eso es lo que es una pareja, un acompañamiento emocional muy grande (entrevistado 113, comunicación personal, 4 de octubre de 2024).

Con respecto a esto, las mujeres, asignaron mayor relevancia al ámbito emocional, considerando que este aspecto es esencial a la hora de establecer y permanecer en una relación de pareja, “Lo emocional es más importante, porque se puede tener sexo con cualquiera pero no se puede sentir algo por cualquiera” (entrevistado 103, comunicación personal, 25 de septiembre de 2024); bajo estas perspectivas, dicho ámbito representa la posibilidad de conocer a la otra persona, desarrollar habilidades de comunicación, compartir aspectos individuales de cada una de las personas que conforma la relación y que facilita un acercamiento desde el ser. “lo emocional es más importante porque hay muchas cosas que construir, abrirles el corazón a otras personas, dejar que el otro lo conozca a uno, conectar con el alma de la otra persona, permite que nos entendamos y solucionemos conflictos” (Entrevistado 101, comunicación personal, 23 de septiembre de 2024).

No obstante, en cuanto a las prácticas sexuales, la frecuencia con la que los jóvenes tienen relaciones sexuales varía entre 1 a 2 veces por semana y 2 veces al mes, dependiendo de la disponibilidad de tiempo, espacios íntimos y las demandas académicas, laborales, familiares y sociales. La mayoría de los jóvenes se involucra en dinámicas basadas en el contacto físico, como besos, caricias y masturbación, y algunos muestran apertura al uso de juguetes sexuales, lencería,

juegos de roles, sexting o incluir a otras personas en sus relaciones. Frente a estos aspectos, la comunicación se identificó como un factor central para expresar preferencias sobre las prácticas sexuales y los espacios para llevarlas a cabo:

Utilizamos mucho el diálogo y ponemos en la mesa muchas experiencias de otros.

En ocasiones, la masturbación es entre ambos, y muy poco hemos llegado a utilizar juguetes sexuales. Sobre integrar a otras personas, se lo he comentado, pero ninguno de los dos está preparado (Entrevistado 112, comunicación personal, 2 de octubre de 2024).

A su vez, se observa que un factor que influye en el tipo de prácticas sexuales, la frecuencia e incluso el inicio de la vida sexual de los jóvenes está relacionado con el contexto sociocultural, que abarca las creencias sociales, familiares y religiosas, así como los conceptos de moral y las representaciones sociales construidas en torno a lo que se considera bueno o malo. Por ello, se encontró que entre los entrevistados hay jóvenes que consideran importante comenzar su vida sexual una vez que la relación se formalice:

Hablando de lo sexual tengo la creencia desde muy pequeña que me inculcaron que es hasta el matrimonio, entonces hasta el día de hoy lo estoy cumpliendo y se lo dije a él y él respetó mi decisión, entonces por ahora lo sexual no es prioridad, respetando que yo quiero llegar virgen hasta el matrimonio (Entrevistado 102, comunicación personal, 4 de octubre de 2024).

Mientras que para otros sus creencias influyen en el tipo de prácticas que establecen en el ámbito sexual con su pareja, especialmente a la hora de expresar aquellas prácticas con las que están de acuerdo o no, teniendo en cuenta la comunicación y el establecimiento de límites como

un factor central a la hora de llevarlas a cabo, como es el caso de incluir a otras personas externas a la relación o el uso de diversas dinámicas o actividades sexuales:

Mis creencias tienen mucho que ver ahí, porque ahí se logra identificar qué respeto se tiene por el otro, entonces por ejemplo de hacer una cantidad de cosas con el tema de la moral y lo que he recibido en mi casa ha sido un choque impresionante aunque él ha sido más liberal, entonces de entrada es respetar el hecho de que no voy con algunas cosas, no es como ahora que se ven por ejemplo relaciones sexuales con tríos o un montón de cosas (Entrevistado 107, comunicación personal, 27 de septiembre de 2024).

Por otro lado, las actividades que los jóvenes universitarios realizan en pareja son muy variadas y específicas, según la dinámica de la relación; incluyendo aspectos como el entorno social y el tiempo de intimidad, donde destacaron elementos, como las salidas a distintos lugares, ir a cine, ir a comer, y realizar actividades que involucren un espacio propio para los dos, como hacer pijamadas, ver películas en casa, hablar y pasar tiempo con la familia, entre otras actividades:

Es muy rotativo, cine, vamos a comer a diferentes restaurantes, a piscina, ver fútbol, cocinar, ver películas en la casa, ir a lolear a los centros comerciales, irnos de compras, jugamos, salir a sentarnos en una banca donde no tengamos nada de tecnología y hablar sobre nosotros, lo que nos disgusta, no somos rutinarios nos gusta salirnos de la rutina (Entrevistado 107, comunicación personal, 24 de septiembre de 2024).

Finalmente, se logró evidenciar que las relaciones de pareja de los jóvenes universitarios presentan particularidades y aspectos comunes, estableciendo una correlación entre las experiencias subjetivas y la dimensión sociocultural común en las que se desenvuelven, que en este caso se corresponde con el entorno universitario que comparten, aspectos que delimitan la

manera de establecer las dinámicas, las prácticas erótico afectivas y los discursos en torno a las subcategorías abordadas previamente sobre las relaciones de pareja.

**Representaciones sociales sobre las relaciones de pareja erótico afectivas de los estudiantes universitarios, pertenecientes a la Universidad Católica Luis Amigó.**

Con respecto a las representaciones sociales de los jóvenes sobre las relaciones de pareja, se tuvieron en cuenta tres dimensiones intencionadas que fueron las emociones, los pensamientos y las actitudes. Se identificó que, al abordar la dimensión emocional, los jóvenes universitarios, expresaron que, al estar con su pareja, experimentan sensaciones de calma y amor asociados a estar en una zona de confort, donde “estar con alguien es sentir confianza, alegría, tranquilidad, admiración e intimidad” (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre del 2024).

Adicionalmente, los jóvenes mencionaron que, en las discusiones de pareja, prevalecen sentimientos de tristeza, miedo a la ruptura, frustración y ansiedad, expresados a menudo en la somatización de las emociones; generando como principales herramientas de resolución del conflicto el diálogo o la evitación. Identificando que desde el comienzo de la discusión, se genera una incertidumbre sobre el desenlace, lo que incrementa estos sentimientos. “Es un poco frustrante, y predominan sentimientos de ansiedad, porque desde el principio de la discusión uno piensa: ‘¿Esto en qué va a terminar?’, y eso genera sentimientos de ansiedad y desesperación sobre lo que pueda pasar” (Entrevistado 110, comunicación personal, 27 de septiembre de 2024). A pesar de estas emociones, también reconocieron que los desacuerdos son necesarios para el crecimiento de la relación, pues brindan la oportunidad de avanzar y fortalecer los vínculos entre las personas involucradas.

Por otra parte, se presentan dos líneas de pensamiento, relacionadas con la evolución de los roles de género y las dinámicas relacionales dentro de la pareja; donde se destacó que hoy en día las mujeres tienen una participación más equitativa en las relaciones erótico-afectivas "hoy en día se han superado brechas del pasado, especialmente en aspectos como las tareas del hogar y temas de sexualidad" (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre de 2024).

Asimismo, con respecto a la dimensión de los pensamientos estos jóvenes percibieron el cumplimiento de las expectativas, asociado generalmente a actitudes o detalles, que producen agradecimiento y sentimientos de felicidad, tranquilidad y amor hacia esos gestos que tienen las parejas. Sin embargo, otros participantes, consideraron las expectativas como algo negativo, intentando evadir estas para evitar decepciones. Asimismo, los universitarios expresaron que, en ocasiones, estas expectativas están influenciadas por idealizaciones. mencionando:

A veces son idealizaciones de una relación de color de rosa, una siempre quiere que la pareja sea un galán, un romántico, pero a su vez una también lo es; siempre estamos en búsqueda de una persona que cumpla las expectativas (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre de 2024).

Con respecto a los pensamientos sobre las relaciones de pareja, también se presentaron dos representaciones, entre las cuales se encuentran la relación de pareja tóxica y saludable, evidenciándose un consenso en sus posturas, donde consideraron que una relación de pareja tóxica se caracteriza por el control que ejerce una de las personas sobre su pareja, sin tener en cuenta los límites de la otra persona, generando expresiones verbales y comportamentales enmarcadas en la posesión, las actitudes intrusivas y prepotentes, generando inseguridades, incluso este tipo de relaciones pueden ser consideradas como "una competencia, entre el ego y la desconfianza contra la comprensión" (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre de 2024)

Por el contrario, una relación de pareja sana, desde la perspectiva de los jóvenes, se describió como una relación basada en la confianza, la comprensión, disposición, acuerdos comunes y comunicación asertiva donde se comprende la individualidad de cada una de las personas que conforman la pareja, considerándose como “un equipo, ya que ambos trabajan para lograr una estabilidad mutua desde el amor” (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre de 2024).

Teniendo en cuenta estos dos aspectos, es significativo mencionar que referente a los sentimientos que predominan de forma relevante en sus relaciones de pareja, se identificaron algunos asociados a diversas actitudes como el compromiso, la tranquilidad, el cariño, el respeto, la comunicación, la comodidad, el placer, la aceptación, el acompañamiento y la admiración, como aspectos centrales a la hora de considerar de qué manera, la relación de pareja genera un impacto en el bienestar emocional o en la salud mental de los jóvenes universitarios.

Con respecto a lo anterior se intencionaron dos categorías, las cuales son el amor y enamoramiento como dos fases de una relación, siendo comprendido por los jóvenes, como dos procesos diferentes, que se correlacionan y siempre hacen parte de una relación de pareja erótico-afectiva, dado que para que se presente el amor, inicialmente debe haber un enamoramiento, mencionado como la primera fase, donde según los participantes:

El enamoramiento es una etapa inicial de una relación afectiva en la que la persona se siente intensamente atraída por otra, tanto física como emocionalmente. Durante esta fase, se suelen experimentar sensaciones de euforia, fascinación y una visión idealizada de la otra persona. Los pensamientos y emociones están centrados casi exclusivamente en esa persona, y se siente una fuerte necesidad de compartir tiempo con ella (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre del 2024).

En cuanto al amor, fue representado por los participantes como un proceso que implica tomar la decisión, por lo tanto, es más duradero e incluye la desidealización de la pareja:

Sería el sentimiento que perdura en el tiempo y alrededor del cual giran una serie de acciones y decisiones. Un sentimiento que prevalece independientemente de las circunstancias que enfrente una relación, es más algo duradero que un estado temporal como lo es el enamoramiento, el amor perdura en el tiempo (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre del 2024).

Además, los jóvenes hicieron énfasis en que estas dos fases de las relaciones de pareja, no incluyen un momento exacto o tiempo determinado para pasar de un enamoramiento al amor, dado que cada relación es diferente y cuenta con diversas variables propias de la dinámica:

Uno no sabe en qué momento se pasa de la fase 1 a la fase 2, porque todo es un proceso, uno no sabe en qué momento le comienza a gustar, uno se da cuenta es después de cierto tiempo (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre del 2024).

Cabe añadir que, en relación a las dos categorías mencionadas previamente, surgió un consenso donde se abordó la dimensión de las actitudes que consideraban fundamentales en las relaciones de pareja erótico-afectivas. Entre ellas, destacaron los actos de servicio, ser comprensivo, el romance, la capacidad de pedir perdón y la atención mutua. Dentro de estos aspectos, los detalles, fueron vistos como una forma clave de diferenciar la relación de pareja de otras relaciones cotidianas. Los jóvenes resaltaron que “esos detalles, esa atención, es lo que marca la diferencia de la pareja con los demás, esas actitudes permiten dar significado a la relación” (Grupo focal, comunicación personal, 8 de octubre de 2024).

Finalmente, las representaciones sociales de los jóvenes universitarios sobre las relaciones de pareja, evidenciaron la percepción que tienen estos de las dinámicas relacionales actuales, destacando tanto la diversidad individual basada en sus actitudes, pensamientos y emociones como sus componentes grupales que facilitaron una identificación con los demás, adquiriendo significados compartidos, donde influyó el entorno sociocultural, político y tecnológico; reflejando una compleja interacción entre lo personal y colectivo, que permite que sus representaciones sociales se encuentren en constante evolución.

### **Discusión**

La relación entre la salud mental y las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja erótico afectivas de los estudiantes universitarios revela que, a partir de la información recolectada en el proceso de la aplicación de las técnicas metodológicas, se evidenció que los jóvenes consideran necesario buscar apoyo psicológico, ya sea de manera individual o con su pareja. Esto se debe a la presencia de dinámicas relacionadas con el apego emocional, la obsesión y los conflictos que generan un impacto en la estabilidad, el vínculo y la dinámica de sus relaciones de pareja, en aspectos relacionados con la intimidad, el apoyo mutuo, entre otros elementos (Guzmán y Contreras, 2012).

Sin embargo, en la mayoría de dichas relaciones de estos jóvenes universitarios, existe una influencia en su salud mental tanto de manera positiva como negativa (Alzugaray y García, 2015) siendo esta última la más nombrada, dado que las situaciones o conflictos que ocurren en la relación, al igual que los factores personales impactan en el otro generando inseguridad, desmotivación, inestabilidad o somatización de los sentimientos, asociado a experiencias previas y al tipo de relaciones que se han establecido antes y su relación actual, influyendo en el

autoconocimiento, donde se develan aspectos de la personalidad de cada uno que no se habían identificado previamente (Bowlby, 1969).

Ante el impacto en la salud mental, es importante destacar que las representaciones sociales como las mencionadas anteriormente, influyen en la elección de pareja por parte de los jóvenes, así como en las dinámicas, prácticas y discursos dentro de sus relaciones. Estos factores también afectan los patrones que determinan el tipo de impacto que tendrán las relaciones a nivel psicológico y emocional, aspectos que no solo están influenciados por las características individuales de cada joven universitario, sino también por el contexto sociocultural, particularmente en lo relacionado con la familia y las relaciones interpersonales (Betancur, 2018).

De igual manera, estos elementos se pueden vincular con lo que mencionan autores como Roche (2009), quien plantea que existen tres dimensiones fundamentales para una buena salud mental en la relación de pareja: la autoestima, la expresiva y la instrumental. La primera dimensión se enfoca más en el nivel individual, mientras que las dos siguientes se trabajan principalmente a nivel inter-relacional y permiten que se desarrolle lo que socialmente es denominado como una *relación sana*, cuando estos tres aspectos se encuentran de forma simétrica.

No obstante, cuando no se presentan dichas dimensiones se puede generar un desequilibrio emocional, surgiendo lo que los jóvenes denominan como una *relación tóxica*, que de acuerdo con las perspectivas psicológicas, existen conceptos como el de relaciones interpersonales disfuncionales o de codependencia, caracterizadas por el desarrollo de la dependencia entre ambas partes, dificultades en la comunicación, respeto, acompañadas de una circularidad y asociaciones inconscientes que afectan tanto emocional como psicológicamente las expectativas sobre la pareja y el futuro de la relación (Ramiro, 2022).

En dichas relaciones, también se evidencia la influencia de los estilos de apego, los rasgos o estructuras de personalidad que agudizan la presencia de dichos patrones en el establecimiento de relaciones de pareja asociadas con el respeto interpersonal, donde se presentan diferentes tipos de respuesta que se tiene al interior de la misma adoptando estilos sumisos, dominantes, pasivo-agresivos o equilibrados, afectando la visión o representación social y el tipo de comportamientos establecidos con la pareja (Capafóns y Dolores, 2015); aspectos que pueden evidenciarse a partir de fenómenos psicológicos como la dependencia emocional en la cual de acuerdo a autores como Cuetos, et al. (2018):

Se encuentran implicados aspectos tanto emocionales como cognitivos, motivacionales y comportamentales orientados al otro, así como creencias distorsionadas acerca del amor, de la afiliación e interdependencia y de la vida en pareja, que derivan en insatisfacciones y que se fundamentan sobre demandas afectivas frustradas (p. 2).

Por otro lado, entre los elementos relacionados con el impacto de las representaciones sociales en la salud mental de los jóvenes, se destacan las expectativas mencionadas previamente que se dan en la fase de enamoramiento, marcada por la atracción y la idealización de la pareja, etapa en la que se presentan cambios en las dimensiones psicológicas, emocionales, comportamentales e incluso fisiológicas, generando la sensación de felicidad perpetua que conllevan a la idealización de la otra persona (Diamond, 2022), la cual se encuentra sustentada en las construcciones o elaboraciones previas a partir de los valores, normas, prácticas, discursos, experiencias y aprendizajes, transmitidos generacionalmente tanto en la esfera social como familiar y las construcciones individuales de los jóvenes que representan un marco de lectura de la realidad facilitando la comprensión de los fenómenos psicosociales en la vida cotidiana, como

las relaciones de pareja, generando una percepción, comprensión e interacción específica a la hora de establecer vínculos amorosos con las demás personas (Vergara, 2008).

En relación con las expectativas o construcciones previamente mencionadas basadas en las representaciones sociales durante la fase del enamoramiento, una vez que esta etapa culmina, las personas comienzan a reconocer las características reales de su pareja. Según autores como Camacho (2003), los individuos construyen esquemas cognitivos basados en creencias que afectan su percepción del mundo. En una relación de pareja, la idealización puede interpretarse como una creencia irracional que genera expectativas distorsionadas, por lo cual estas distorsiones cognitivas pueden llevar a atribuir cualidades y expectativas a la pareja, minimizando sus defectos, lo cual genera consecuencias en la salud mental y puede causar frustración, desilusión y malestar emocional.

Por otro lado, en el ámbito sexual y erótico afectivo, se logra evidenciar una relación entre el tipo de representaciones sociales que establecen los jóvenes universitarios, las prácticas, significados y discursos que se configuran en este tipo de relaciones, contemplando que la sexualidad humana no resulta fácil de categorizar y menos aún definir, porque se extiende y abarca en casi todos los ámbitos de la vida física, mental, emocional y social de los jóvenes. Por esto, se evidencia que es de gran complejidad delimitar y describir la sexualidad, pero, lo que se puede establecer con certeza, y se debe tener en cuenta, es que la sexualidad va más allá de la interacción con los órganos genitales (Carbonell, 2016).

Considerando que, a partir de dicha complejidad, a la hora de abordar el tema de la sexualidad surgen conceptos como el de lo erótico-afectivo que se sitúa en la intersección entre dos dimensiones fundamentales de la experiencia humana. Donde lo erótico, se entiende como aquella relación sexual que se da entre los sujetos, la cual abarca una atracción física profunda con

el cuerpo, la exploración de los sentidos y el placer; y lo afectivo como aquella relación que implica un compromiso en términos de sentimientos, la preocupación por el bienestar del otro y la vinculación significativa que se preocupa por las necesidades emocionales, sin olvidar que el primero puede conllevar al segundo y viceversa, lo que indica que en algunos casos pueden estar íntimamente relacionados o no (Cortéz, 2016).

Por lo que, el concepto erótico-afectivo resalta la interdependencia de la dimensión sexual y la dimensión afectiva, destacando la importancia de integrar el placer físico con la conexión emocional para lograr vínculos satisfactorios (Cortéz, 2016), teniendo en cuenta que este no solo afecta la estabilidad de la relación de la pareja, sino también la satisfacción sexual, ya que según lo comentado por la mayoría de los jóvenes, si no se posee dicho vínculo el grado de satisfacción va a ser menor.

Para finalizar, es fundamental comprender que las relaciones de pareja erótico - afectivas influyen significativamente en la salud mental de los jóvenes universitarios, tanto de manera positiva como negativa. Factores como el apoyo emocional y la comunicación pueden mejorar la estabilidad emocional (Goleman, 1996), mientras que los conflictos, el apego, la idealización pueden generar inestabilidad, inseguridad y problemas de salud mental que inciden en el ámbito académico, interpersonal y familiar. En este caso, es importante que los jóvenes adquieran herramientas para gestionar estos aspectos, reconociendo la importancia de la salud mental en los vínculos erótico-afectivos puesto que “La salud mental es fundamental para establecer vínculos afectivos saludables, ya que permite a los jóvenes gestionar sus emociones y construir relaciones basadas en el respeto y la empatía” (Medina, 2018, p. 45).

## Conclusiones

En las relaciones de pareja de los jóvenes universitarios se desarrollan límites entre las partes que les permiten tener un sentido de seguridad dentro de la misma, posibilitando alcanzar un punto de estabilidad, lo cual resalta la capacidad de los jóvenes para generar y mantener compromisos duraderos al igual que vínculos que podrían ser transitorios, permeando y generando un compromiso entre las partes que logra correlacionarse con sus ámbitos académicos y personales. Teniendo en cuenta que la dimensión erótico-afectiva, representa un eje transversal en todos los aspectos fundamentales que constituyen la relación de pareja, impactando en el desarrollo de las representaciones sociales.

Dichas representaciones presentan una relación entre los pensamientos, emociones y actitudes influyendo en su bienestar, donde los estudiantes resaltan la confianza, el respeto y la comunicación como aspectos esenciales para construir relaciones saludables; no obstante, estas afrontan desafíos, como el cumplimiento de las expectativas y la idealización de sus parejas, lo que puede llevar a que sus relaciones de pareja erótico-afectivas sean disfuncionales o de codependencia. Igualmente, aunque las relaciones son más flexibles y tienen en cuenta el respeto de los límites personales, la influencia de la tecnología y la cultura contemporánea generan un impacto en el bienestar emocional.

En el cual existe una correlación entre las representaciones sociales sobre las relaciones de pareja erótico-afectivas y la salud mental de los jóvenes universitarios, quienes reconocen la importancia de buscar ayuda psicológica profesional, pero optan por no acudir a los servicios psicológicos tanto al interior de la universidad como de forma externa, a raíz del desconocimiento sobre el acceso, los costos, la disponibilidad horaria y la finalidad de los mismos, situación que genera mayores consecuencias en su bienestar psicológico y emocional a corto y largo plazo.

Emplear la metodología cualitativa, a través del enfoque fenomenológico, permitió que los jóvenes universitarios pudieran expresar sus representaciones sobre las relaciones de pareja y la salud mental, evidenciando sus pensamientos, actitudes y emociones, lo que facilitó una comprensión más profunda de los significados que los jóvenes otorgaron a sus experiencias, centrándose tanto en sus vivencias colectivas como individuales mediante técnicas como los grupos focales y las entrevistas semiestructuradas, que permitieron obtener información clara y pertinente sobre la temática abordada.

Por esto, se destaca la necesidad de intervenciones y orientaciones que fomenten y fortalezcan relaciones de pareja saludables más significativas y duraderas, promoviendo la salud mental, por medio del desarrollo de espacios donde los jóvenes puedan reflexionar sobre sus experiencias y aprender a manejar estos desafíos. Dichos espacios, pueden estar enfocados en programas de educación emocional y sensibilización, por medio de servicios de apoyo emocional y orientación individual o grupal, incluyendo temas como habilidades socioemocionales, de comunicación y técnicas para resolver conflictos de forma asertiva, facilitando que los jóvenes comprendan cómo mantener relaciones sanas y reducir patrones de conducta que afectan su bienestar emocional en torno a relaciones de pareja erótico afectivas.

Estas relaciones de pareja tienen una gran relevancia en la salud mental, por lo que es esencial que se realicen más estudios que aborden esta temática desde un enfoque cualitativo, dado que existe un vacío investigativo desde este enfoque; además, se propone replicar este proyecto en otras universidades con la perspectiva fenomenológica, para realizar el análisis propio a cada contexto social.

## Referencias

- Alzugaray, C y García, F. (2015). Relaciones de pareja y bienestar psicológico. Researchgate.  
[https://www.researchgate.net/publication/294891178\\_Relaciones\\_de\\_pareja\\_y\\_bienestar\\_psicologico](https://www.researchgate.net/publication/294891178_Relaciones_de_pareja_y_bienestar_psicologico)
- Atehortúa, S. y Betancourt, M. (2019). Percepciones sobre la relación de noviazgo en una muestra de estudiantes del programa de psicología de la institución universitaria de Envigado (IUE). [Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo, Institución universitaria de Envigado]. Archivo digital.  
<https://bibliotecadigital.iue.edu.co/jspui/handle/20.500.12717/177>
- Avendaño, C., Barrios, M., Polo, A, & Rocha, B. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis y Sabre*, 8(16), 155-178.  
<http://dx.doi.org/10.19053/22160159.v8.n16.2017.4596>
- American Psychological Association. (2020). *Publication manual of the American Psychological Association* (7th ed.). Washington, DC: Author.
- Baptista, P; Fernández, C & Hernández, R. (2014). "Capítulo 1. Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias" en *Metodología de la investigación*, sexta edición, McGraw Hill Education, México, 2014, pp.2-21.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>
- Betancur, Y. (2018). Representaciones Sociales de Familia desde una Perspectiva de Desarrollo Humano. [Maestría en educación, Universidad Externado De Colombia]. Archivo digital.  
<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/65351504-993f-4328-8405-501183e37b5f/content>
- Bowlby, J. (1969). Capítulo 2: Los fundamentos biológicos del apego. *El apego: La base de la salud mental*. Editorial Herder.

- Carbonell Torres, S. (2016). Representaciones sociales sobre la sexualidad en jóvenes universitarios de la Corporación Universitaria Adventista UNAC de Medellín 2016. Universidad Católica de Pereira. <http://hdl.handle.net/10785/3561>
- Cortéz, R; Castillo, A; Hernández, M & Escobar, M. (2016). Configuración de los vínculos eróticos afectivos. Recuperado de:  
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19112/CortesGomezRicardoAndres2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Camacho, J. (2003). El ABC de la terapia cognitiva. Recuperado de:  
<https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo23.pdf>
- Capafóns, J y Dolores C. (2015). Relaciones de pareja y habilidades sociales: El respeto interpersonal. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 23 (1), pp. 25-34.  
[https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/10/02.Capafons\\_23-1oa-2.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/10/02.Capafons_23-1oa-2.pdf)
- Cuetos, G; de la Villa-Moral, M; Ovejero, A y Sirvent, C. (2018). Dependencia emocional en las relaciones de pareja como Síndrome de Artemisa: modelo explicativo. *Terapia psicológica*, 36(3), 156-166. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082018000300156>
- Diamond, J. (2022). *El matrimonio ilustrado: las 5 etapas transformadoras de las relaciones y por qué lo mejor está por venir*. Editorial Planeta.
- Díaz, L; García, Uri; Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico en investigación. *Universidad Nacional Autónoma de México*. 2 (7), 162-167. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733228009.pdf>
- García, B., Gonzáles, S., Quiroz, A., y Velásquez, A. (2002). *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Grupo de Investigación Laboratorio Internacional

Universitario de Estudios Sociales. Tomado de: <https://evalparticipativa.net/wp-content/uploads/2021/11/33.-Tecnicas-interactivas-investigacion-social-cualitativa-1.pdf>

Goleman, D. (1996). Parte III: Inteligencia emocional aplicada. Inteligencia emocional. (pp. 113 - 160). Editorial Kairos. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Guzmán, M., y Contreras, P. (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psyche*, 21(1), 69-82.  
<https://www.redalyc.org/pdf/967/96722718005.pdf>

Husserl, E. (1970). Ideas: General Introduction to Pure Phenomenology. (W. R. Boyce Gibson, Trans.). Macmillan.

Hamui, A; Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales en investigación. Universidad Nacional Autónoma de México. 2 (5), pp. 55-60. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>

Medina, M. E. (2018). Salud mental y relaciones afectivas en jóvenes. Editorial Psico-Ediciones.

Martínez, E. (2023). Técnica rompehielos. Capacimac. Tomado de:  
<https://www.capacimac.com/tecnica-rompe-hielo/>

Murcia, J. A. (2017). La construcción del sistema categorial en la investigación: pistas metodológicas a partir del estudio de una política pública. *Estudios de Derecho*, 74 (163), pp-pp. 75-106 DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v74n163a04>

- Ramiro, P. (2022). Propuesta de intervención para la prevención de relaciones tóxicas en adolescentes [Tesis de Pregrado, Universidad de Oviedo Facultad de Formación del Profesorado y Educación]. <http://hdl.handle.net/10651/65710>
- Roche, R. (2009). “Comunicación y salud mental de la pareja humana”. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 6 (1),163-81, DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.426>
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Santi, M. V. (2004). La mirada de los jóvenes: Una aproximación al impacto de los cambios socioeconómicos recientes en la subjetividad de los jóvenes de clase media [Universidad Nacional de La Plata]. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte517>
- Silvera Mendoza, L. (2021). Categorías émicas de los ideales de pareja en hombres universitarios limeños. [ Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Archivo digital. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/17809>
- Torres Cruz, C. (2015). Identidad y vínculos erótico-afectivos serodiscordantes entre varones de la ciudad de México. *Culturales*, 2(1), 125–160. <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/207>
- Vergara- Quintero, M. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), 55-80. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2721955>
- Willig, C. (2013). *Introducing qualitative research in psychology*. McGraw-Hill Education.